



Carlos Martínez - Rebelión.-La noticia

Ocho militantes del partido conservador y nacionalista catalán Convergència Democràtica de Catalunya participaron el pasado domingo en La Habana en un acto convocado por las “Damas de blanco”, con quienes se manifestaron exhibiendo pancartas (en castellano, por supuesto) en favor de la democracia y la libertad.

Una de ellas, Francina Vila, concejala del Ayuntamiento de Barcelona por CDC, afirmó que las integrantes de CDC y la JNC acudieron a Cuba con motivo de la celebración del Día Internacional de los Derechos Humanos, a título individual. Según la concejala catalana, al llegar al hotel después de la marcha, les esperaban agentes de inmigración cubana, quienes les requisaron el pasaporte, el visado y los billetes de avión y las instaron a quedarse en el hotel a la espera de que se las expulsara del país por vulnerar la normativa de inmigración cubana, puesto que el visado de turista es incompatible con cualquier actividad que implique una injerencia en su política interior.

Vila dijo que en todo momento fueron tratadas con corrección por la Policía cubana e instó a evitar el alarmismo, manifestando ayer, día 10, que “Nosotras manejamos la situación. A la larga vamos a volver a casa.” Ese mismo día algunas de ellas salieron de Cuba en un vuelo de Air Europa que despegó a las 22 horas (hora local) y el resto una hora después en un vuelo de Iberia.

Artur Mas, presidente de CiU y secretario general de CDC, explicó ayer en rueda de prensa que su partido está realizando “las gestiones” necesarias para lograr que las mujeres retenidas “puedan volver a casa” y dijo esperar que sigan retenidas “por pocas horas”. Terminó pidiendo que “Algo tan sencillo como que unas personas que han hecho un viaje y quieren volver a su casa, puedan hacerlo”.

Ese mismo día, ochenta personas fueron, esta vez sí, detenidas en París durante una serie de manifestaciones no autorizadas de opositores y partidarios del líder libio, Muamar Gadafi, que inició este lunes una visita oficial a la capital francesa.

Nuestra opinión

Este grupo de mujeres han elegido Cuba para manifestarse en el Día Internacional de los Derechos Humanos a sabiendas de que con su acto propagandístico provocarían su repatriación y una movilización general de los medios de comunicación a su favor, pero con la convicción de que el Gobierno Cubano les daría un trato exquisito. Los hechos así lo demuestran:

A pesar de que ellas mismas dicen que participaron en una manifestación ilegal, no las detienen ni las golpean, muy al contrario que ocurrió en fechas recientes en Madrid o en Barcelona, donde la Policía Nacional disolvió con violencia manifestaciones ilegales anti-fascistas.

Las autoridades de inmigración cubanas, una vez comprobado que las interesadas no eran turistas, les piden amablemente el pasaporte y las dejan alojadas confortablemente en su hotel. En España, a un extranjero al que se le prueba que no es turista y entra con tal visado, se le interna de inmediato en un centro de detención bajo condiciones lamentables.

Para el próximo año, cuando se vuelva a celebrar el Día Internacional de los Derechos Humanos, estas mujeres podrían quizá manifestarse en algún otro destino más necesitado de su solidaridad. Les proponemos los siguientes:

Si no se quieren ir muy lejos, pueden visitar Andorra, co-gobernado por un Obispo y el Presidente de Francia. Ese Estado, minúsculo pero no por ello menos denunciado en múltiples ocasiones y foros por hacer pruebas médicas sin consentimiento a los inmigrantes y turistas, a los que expulsan ipso facto en caso de que sean portadores del virus VIH. También allí se niegan los derechos de culto, expresión, reunión y asociación a los trabajadores inmigrantes¹.

Mucho más cerca que Cuba, y un poco más al sur de Cataluña, nos encontramos con Marruecos, donde la Gendarmería, alentada desde el Gobierno Español, dispara contra los

indefensos inmigrantes que intentan saltar la valla fronteriza de Ceuta y Melilla. Se trata de un reino donde los inmigrantes son sometidos a torturas y detenciones y deportaciones ilegales. Y todo ello por no mencionar la situación de los disidentes políticos o el pueblo saharahuí, violaciones de los derechos humanos que necesitarían un largo artículo por sí mismas.

Más interesante, si cabe, sería manifestarse en Riad, capital de otro reino, el de Arabia Saudita, donde recientemente los tribunales condenaron a seis meses de cárcel y 200 latigazos a una joven árabe que en 2006 fue víctima de una violación colectiva2.

También, estas nacionalistas catalanas podrían repetir el año próximo la excursión a Cuba, pero les recomendamos que se manifiesten en el territorio ocupado por EE.UU., la base naval de Guantánamo, donde la tortura y la detención sine die y sin cargos son el pan nuestro de cada día.

Podríamos extendernos mucho más: en realidad se puede viajar a cualquier país del mundo para montar una pequeña protesta el Día Internacional de los Derechos Humanos, pues ningún gobierno respeta éstos al 100%, pero la elección que hicieron estas militantes de CDC nos hace sospechar que si viajaron a Cuba fue porque saben que la Isla es uno de los países más respetuosos con los derechos humanos. Allí no se juegan ni su propia integridad física ni su libertad.

marcarlosENgmail.com

<http://www.carlosmartinez.info>

1 <http://www.medicos-progresistas.org/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=176>

2 http://actualidad.terra.es/sociedad/articulo/crece_ira_justicia_saudi_condenar_2054744.htm